SERMON,

A LA INMACV-
LADA CONCEPCION DE LA
Virgen Santiſsima nueſtra Señora.

Predicado por el Padre Fray Hernando Muñoz, Comendador del Conuento de nueſtra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos, de Villagarcia.

16

¶ Dirigido a Iuã de Salazar Receptor general de Penas de Camara de los Reynos de ſu Mageſtad, y Secretario del Excelentiſsimo Duque de Vzeda.



Impreſſo con licencia, en Madrid, por Miguel Serrano de Vargas.
Año de 1616.

APROBACION.

HE visto este Sermon, que predicò el Padre Fray Hernando Muñoz Comendador de la Orden de la Merced en la villa de Açuaga, que por no tener ninguna cosa contra sana, y Católica doctrina; antes muchos pios afectos, que mueuen a las alabanças de la Reyna de los Angeles, y a assentar en los animos la deuocion de su purissima Concepcion sin culpa Original, se puede dar licencia, para que se imprima. En Seuilla en seys de Diziembre de mil seyscientos y quinze.

Doctor Lucas de Soria.

APROBACION.

Puedese imprimir, como lo siente tambien el señor Doctor Lucas de Soria. En Seuilla Diziembre quinze de mil y seyscientos y quinze.

El Maestro fray Hernando de Ribera.

A Iuã de Salazar Secretario del Excelentissimo señor Duque de Vzeda.

AVNQVE no fuera tan antiguo el priuilegio de la protecciõ, que es mucho antes de Romulo; pues el lo tomó de los Griegos: en personas, sepulcros, y estatuas, la imagen de Romulo en el Senado: el sepulcro de Teseo en Atenas: la estatua de Tolomeo en Cirene. Bastaua el ser tã conocida para todos, y en algun tiẽpo para mi prometida la de v.m. para q̃ la adquiera, assi mi persona, como este Sermon primero, que se predicó en vna Octaua de ocho Sermones en ocho fiestas consagradas a la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, con que el señor Licenciado don Alonso de Salazar quiso introduzir la deuocion de este misterio en la muy noble, y antigua villa de Açuaga, y en toda Estremadura (pues toda ella tuuo noticia de tan grandes fiestas, y aun motiuo para hazerlas) desseando dexar rica, y prospera con vn bien de tanta estima, como lo quedó, pues dexaron estas fiestas fresca en la memoria, y assentada en el coraçon de todos, la verdad de la Inmaculada Concepciõ sin pecado Original en la Virgen sacrosanta, sin auer entre todos quiẽ no esté presto de poner el cuello (si fuere necessario) por su defensa. Pues ya que en esta ocasiõ no pude seruir con mi lengua en presencia de tã nobilissimas personas, que con tanto zelo hizieron este seruicio a la Virgen Señora nuestra, por estar ausente; lo haze la pluma, remitiendolo al señor Licenciado don Alonso de Salazar, y dedicandolo a v.m. Y aunq̃ para dedicarlo auia de ser cosa mayor, como pa-

ra tal persona; atreuome assi por la grã proteccion, q̃ sus abue-los de v.m. (que fueron fundadores de la ilustre casa, que te-nemos de Burgena junto a Bilbao en Vizcaya) a mi Orden an hecho; como por ser fruto de tierra, que merecio la gouer-nassen, y onrassen sus tios, y padre de v.m. que nos lo dio hijo desta patria, y comun bien hechor della: y si por obediencia, y mandado del señor Licenciado don Alonso de Salazar se estudió, a v.m. como a su hermano en nacimiẽto, y su padre en beneficios, es deuido: a quien suplico le reciba debajo de su proteccion, que con ella estoy cierto, que saldra a luz de todo azar, pues adquiere, y pone en Salazar su patrocinio; que es el apellido de su casa nobilissima: aunque con serlo tanto, y tan conocida, y que se puede gloriar de tener tal hijo, y descẽ-diente; no le es v.m. a ella tan deudor, como a su virtud, que es a todo el mundo conocida por rara, y singular, que assegu-ra v.m. á de pisar las Estrellas, que son el blason de sus ar-mas, que es lo que v.m. merece, y lo que le dessea este su Ca-pellan.

Fray Hernando
Muñoz.

Sermon

Sermõ, que predicó en la villa de Açuaga el P. Fray Hernando Muñoz Comendador del Conuẽto de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos de Villagarcia, en el primer dia del Octauario votiuo a la Inmaculada Concepcion de la Santissima VIRGEN MARIA Madre de DIOS, Señora nuestra, que celebró el Licẽciado don Alonso de Salazar Canonigo de la Sãta Yglesia de Seuilla.

Lõadõ sea el Sãtissimo Sacramento, y la Inmaculada Concepciõ de la Virgen Madre, y Señora nuestra.

Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est IESVS, qui vocatur Christus. Matth. 1.

SI Aristoteles, Plutarco, Seneca, y Cicerõ, cuyas sentencias junta san Iuan Climaco, tanto dismi- nuyeron al hablar, que le llamaron silla de la vanagloria, argumento de poco saber, puerta de la detracciõ, madre de truhanerias, oficial de mentiras, perdimiẽto de la compuncion, causador de la pereza, destierro de la meditacion, destruycion de la guarda de si mismo. Y si Ouidio,

Ouidio, Pitagoras, Euripides, Aulo Gelio, cuyos parece res san Iuan Climaco amontona, tanto sublimaron a el silencio, que le llamaron madre de la oracion, reparo de la distracciō, examen de nuestros pensamientos, atalaya de enemigos, incentiuo de la deuociō, despertador de la muerte, pintor de los tormentos eternos, Inquisidor del juyzio diuino, enemigo de la presumpcion, esposo de la quietud; aduersario de la ambicion, acrecentador de la sabiduria, cofre, y guarda de la seguridad, secreto con que se comunica el secreto con Dios, leuantandole tanto, que le hincauan la rodilla, haziendole Dios (aunque falso) llamandole Harpocrates, pintandole con el dedo en la boca. Segun esto, mejor fuera callar, que no hablar: no dezir, que predicar, sino entendieramos, que el dezir aquellos Filosofos tanto mal del hablar, es, porque no alcançarian materia de que poder dezir bien, y la que mayor tenian, era la del hombre, de su generacion, y corrupcion; materia tan vil, de quien dixo San Augustin, que era *quasi vas vitream*, como vaso quebradizo de vidrio. San Hieronimo, *cuius origo terra, patrem, & matrem habens ab illa*, que el origen, y descēdēcia del hombre, era ser hijos de tierra, y nietos de nada; que si todos alcançaran materia tan diuina, como tratar de la generacion, y Concepcion sin corrupcion de pecado Original de la Virgen Señora nuestra, hizieran diferente estimacion del silencio, quitaran el dedo los Romanos de su Diosa Angerona: y los Egipcios a su Dios Harpocrates, para que se hizieran lenguas, como aora se haze por todo el mundo en general, publicando la descendencia, hidalguia, y priuilegio de la Virgen Santissima, mostrādo aquella blancura de aquella Señora, Madre del Cordero sin mancha: *Erit autem Agnus sine macula*, que pues son relatiuos, an de ser de vna naturaleza, *simul natura*, y siendo sin mancha el Hijo, sin mancha à de ser la Madre, que merecio serlo, *de qua natus est Iesus*. Principio, y motiuo de

San Iuan Climaco.

Plinio.

Exod. 12.

uo de nuestro muy santo Padre Paulo Quinto, concediendo gracias, e indulgencias a quien publicare esta deuocion, deshaziendo el silencio, y (segun dizen) haziẽdo su Santidad vna Capilla a la Inmaculada Concepciõ, digna de su santa deuocion. Es bien sigan a tan santo Padre todos sus hijos, como ya lo hazen viejos, moços, cõ letras, y sin ellas, y todas las Religiones de la Yglesia de Dios, aunque sea la del glorioso Santo Domingo, que si vnos callan, otros lo publican, siguiendo a su Santo Fundador. Esto publican Reynos enteros, Prouincias, Vniuersidades, y las Yglesias mas graues que ay, pues vn noble Cauallero deuotissimo de la Virgen, Canonigo de vna Yglesia Santa de las principales del mundo, que es la de Seuilla, haze estas fiestas con tan feruoroso animo, pone en ellas ocho lenguas de ocho Predicadores, que publiquen la Inmaculada Concepcion, haziendo grandes gastos, todos en seruicio desta Señora: quisiera yo mostrar bien su intento, persuadir al mũdo esta hermosura, por ser de los de su Religiõ, cuyos abitos dados por su orden dizen su blancura, priuacion de mancha, y plenitud de gracias: la que es necessaria, la Virgen nos la alcance, diziendole nosotros el *Aue Maria.*

Explicacion del Euangelio.

EL predicamento (dize el Logico) es, *prædicabilium coordinatio*, vn orden de predicables donde ay sus superiores, y inferiores, genero, y especies, todos poniendose por orden en vna linea derecha, tienen diferencias, que se ponen al lado, mostrando como las essencias de vnos se van incluyendo en otros de los que estan en la tal linea; sustancia en viuiente, viuiente en sensible, sensible en animal, animal en hõbre, hõbre en Pedro, no incluyendose en la diferencia, que está

al lado; que aunque compete al genero, y a las especies, es para constituyr al genero en especie, y a la especie en indiuiduo. Aunque parece dificultoso esto, claro se mostrarà en la explicacion del Euangelio, que es como predicamento, o genero, que abraça vn genero, o genealogia de la Virgen Señora nuestra, de tres catorcenas de Capitanes, Gouernadores, Reyes del pueblo de Dios, cuyas naturalezas fueron incluyēdose vnas en otras, padres en hijos: el padre Abrahan en su hijo Isaac, Isaac en Iacob, Iacob en sus hijos, y nietos, hasta venir en el otro Iacob, que engendró a Iosef varon de Maria, *virum Mariæ*, todos puestos en la linea derecha, ordenada por el Espiritu Santo, dando a entender por este particular orden, que la naturaleza del hombre, q̃ tan apegado traìa consigo el pecado Original, se incluía de vnos en otros, de padres en hijos, por ser descendientes del padre Adã en todos los que estan en la linea derecha: pero no en Maria Santissima, que parece le pone el Espiritu Santo al lado de Iosef, *Iacob autem genuit Ioseph, virũ Mariæ*, que aunque le compete a este genero por ser sus antepassados, y de su genealogia, y al humano por ser de carne; mas no en quanto al pecado Original (que solo se incluye en los que estan en la linea derecha) no en la Virgen, que está como diferencia, al lado de Iosef, que haze oficio de tal, constituyendo a Dios en ser de hombre, *qui vocatur Christus*; con que claramente dá Dios a entender ser su Madre exempta de pecado Original, y de la comũ condicion de los hijos de Adan, como lo dize el Doctor Arias Montano: *vt ipsam extra omnem humanæ conditionis aleam constituamus*. Esta es la explicaciõ del Euangelio, q̃ es de San Mateo en el cap. 1.

Arias Mõt. sup Habac. 1

Gran pagador es Dios, como estima a quien le sirue! que de premios da a quien ama! Engrandece su generacion Salomon diziendo: *O quàm pulchra est casta generatio cum claritate; immortalis est enim memoria illius*. O que no-

Salom. cap. 4.

blę;

ble, hermosa, y clara es vna generacion virtuosa, que cierto està su premio, nunca para el darselo faltarà la memoria de Dios, corona serà con que para siempre triunfe, *& in perpetuum coronata triumphat.* Theogmides dize lo que siente: *virtutis ingens gloria nunquam peribit*; antes pereceràn los mas leuantados edificios, los mas erguidos peñascos se haràn mas menudas guijas, que perezca el premio de la virtud. Balán lo publica como testigo de vista, no corporal (*cuius obturatus est oculus*) sino espiritual ilustrada con luz del Cielo: *quàm pulchra tabernacula tua Iacob, & tentoria tua Israel, vt valles nemorosi, vt horti iuxta fluuios irrigui*; que hermosas, dize, son las tiendas de Iacob, los pauellones de Israel, como valles con fresca, y sombria arboleda, como huertos, y jardines, cuyas mesas de murtas, y arrayanes, quadros de yeruezuelas ajustadas en orden, matas del clauel, põcela, albahacas, y miraueles estan verdes, y alegres con el riego ordinario de los vezinos arroyuelos. Premio parece aqueste para el virtuoso, que no le faltarà, como lo afirma aquel Auditor de Dios; *auditor sermonum Dei.* Tulio dio otro passo: *Virtutẽ necessariò gloria sequitur*; antes dexarà de seguir la sombra al cuerpo, los rios al mar, que dexe de seguir el premio, y paga a la virtud: que teniendo noticia desta certeza Dauid, se alegra, camina a las quinze, y apenas pone las puntillas de los pies en el suelo, desseando alas para volar, y quando no se las dan, se le arde el coraçõ, y se muere por seguir esta virtud, y alcançar el premio, que sabe le es tan cierto; y aũ no pienso, que es necessario que la virtud siga al premio, que dentro, y embeuido le tiene en si, y trae consigo el virtuoso, que es lo que alcançó a saber Seneca: *nullum virtutum premium extra ipsas est*; no ay para que buscarse el premio fuera de las virtudes, de las puertas adẽtro le tienen. O por mejor dezir, si bien se considera la

Idem. *Theog. Instob. ser. 10.* *Num. c. 24.* *Idem.* *Tusc. ep. 1.* *Psalm. 121. Latatus sum, in domum Domini ibimus Stantes erãt pedes nostri. Ps. 54. Quis dabit mihi pennas. Ps. 83. Quàm dilecta tabernacula tua Dñe virtutum.* *Seneca. libro. de clement. cap. 1.*

Silio lib. 3. virtud, ella misma es el premio, como lo dixo Silio Italico: *ipsa quidē virtus sibimet pulcherrima merces*; O dichoso el virtuoso, bienauēturado el que abraça la virtud, pues ensi encierra todo quanto ay que dessearse de premio; y para que mejor resplandezca, consideremos, que ay vna persona hnmilde, de casa pobre, menos estimada en el mundo, distante de la Corte, tiene noticia della el Rey don Filipe señor nuestro, que Dios nos guarde muchos años, y para premiarle sale de la Corte a la posta, viene a su casa, descansa en su aposento, come a su mesa, estimando por manteles sus entrañas, gustando del pobre manjar, que ofrece su desseo, y en el trato no ay diferēcia entre su Magestad, y esta persona, no espantara a el mūdo? y el premio podria dessearse otro? Pues dexemos al Rey, y hagamos la experiēcia cō aquel Rey de Reyes, Señor de señores, que en viendo este Señor la virtud en qualquier persona, por humilde que sea, baxa del Cielo al suelo mas que a la posta, entra en su casa, descansa en el aposento de su coraçon, come a su mesa, cōtentandose con los humildes manteles de sus entrañas, gustando por saynete del manjar de su coraçon, y que en el trato no ay diferencia entre Dios, y esta persona, como lo dixo

Ps 81. David: *Ego dixi Dij estis, & Filij excelsi omnes*; en el instāte que tuuo el hombre virtud, se hizo otro Dios, y hijo del Altissimo. Ay otro premio mas que dessearse? *Ipsa*

Cicero. 2. de legibus. *quidem virtus sibimet pulcherrima merces*: Sin duda dieron a entender estas grandezas de la virtud, Ciceron, Marco Aurelio, y Platon, llamādo a la virtud perfectissimo Alcaçar que nunca se toma, Rio que no le vadean, Mar que no se nauega, Fuego que nunca se mata, Tesoro que no se acaba, Exercito que jamas se vence, Espia que siempre torna, Atalaya que no se engaña, Camino que no se siēte, Fama que nunca perece, Hermosura propria, que si se viera con los ojos corporales, robara los coraçones de las gentes. Por esto dize Platon, que los antiguos pinta-

uan

uan la figura de vn niño hermoso, que con vna corona de infinito valor, baxaua del Cielo a dar a su cabeça de la virtud premio. Assi lo da a entender Dios por Esaias, proponiendolo en la sala de su acuerdo: *Quẽ mittam, aut quis ibit nobis? & dixi, ecce ego, mitte me.* A vn negocio de tanta importãcia, como es pagar a la virtud, y virtuoso, a quien embiarẽ? a esto se ofrecio la segũda persona: *Ecce ego mitte me.* O bẽdito vuestro amor Iesus de mi alma, quien obliga a vuestra Magestad a baxar del Cielo a el suelo a pagar virtuosos, ennobleciendo generaciones: esto es loq̃ dixo Salomõ, q̃ sigue como corona el premio a la virtud; haziendo de la casa de Iacob las tiendas, y tabernaculos, glorias, y Cielos proprios acà en la tierra, esto es lo que publica Balàn; lo que desseaua ver, y alcãçar Dauid entrandose de las puertas adentro del virtuoso, que es el proprio intento de nuestro Euangelio de la Concepcion de la Virgen; vna generacion de virtuosos, y nobles varones, q̃ merecieron tener en su descendencia vna hidalga, que es la Virgen Señora nuestra, con priuilegio de no pagar el tributo (impuesto sobre los descendientes de Adan) del pecado Original: y porque fue libre esta Señora, los mas dellos, y sus descendiẽtes, fuerõ libres del, en quãto a la cõdenaciõ de muerte eterna, como se vee en vn Dauid, en vn Abrahã, vn Isaac, vn Iacob, hasta el otro Iacob, q̃ engẽdrò a Iosef, varõ đ esta corona, deste tabernaculo, desta tienda, y Cielo de Dios; *Virum Mariæ*, donde entró Dios para paga de virtuosos, y de la misma virtud, que es la Virgen; *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* La hidalguia, y priuilegio desta noble, y real casa de Dios, Maria santissima, escriue Dauid en el Salmo 44. que canta el Esposo, y Esposa, como lo predica San Augustin sobre el proprio Salmo, y lo trae la santa Yglesia por introito de la Missa de la Inmaculada Concepcion, que celebramos: verso donde saca a luz el Esposo Dios la gracia sin pecado de su Esposa,

Isai. 6.

S. Aug. in narrat. sup. Ps. 44.

posa, y Madre: *Eructauit cor meum Verbum bonum.* O que gran pensamiento à produzido mi coraçon, Palabra es buena, que alegrarà a quien la oyere, yo quiero dedicarla, como obra de importancia al proprio Rey: *Dico ego opera mea Regi.* Denme tinta, papel, y pluma, aunque no, que la tinta borrarà, el papel se passarà, la pluma tendrà algun pelillo, con que no me dexe escriuir, y mi mano con ella no estarâ tan ligera para hazer traslados, y despacharlos por todo el mundo: *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis*, vos lengua quiero seays secretaria, y como pluma bien cortada puesta en manos de vn ligero escriuano, dezid lo que està en mi coraçon. *Speciosus forma præ filijs hominum.* O como trasladã otros. *Speciosius forma præ filijs hominum.* O que veo vna cosa linda, mas refulgente que el Sol, mas bella que la Luna, mas hermosa que los Cielos, mas perfecta que el vniuerso, *Speciosius forma.* Poco è dicho: vna cosa mas preciosa, q̃ mas grãdezas, y excelencias, q̃ los hijos de los hombres, *Præ filijs hominum*, que aunque se á exagerado algo esto, infinitos Epitetos de grãdezas admite aquella belleza, que hallà Dauid en aquella forma, que no estando determinada en materia, dize infinidad, segun buena metafisica; que forma es esta, q̃ tanto se alaba? es de aquella Reyna, de los Angeles Maria, que antes que tenga existencia la derramò Dios su gracia; *Diffusa est gratia in labijs tuis*, en aquel primer instante, que el alma de esta Señora fue criada, q̃ se juntò a aquel cuerpecito diuino para informarle, alli se le derramó la gracia, antes q̃ el Demonio pudiera tomar la possesion, ni el pecado Original se heredasse *Præ filijs hominum*; Es mas hermosa esta Reyna, que los hijos de los hombres, que quãdo su alma comiẽça a informar al cuerpo, entonces heredan la culpa, y toma la possession el dragon del Demonio, y se visten desta maldita mancha, derramandose en ellos el pecado Original; mas en la

Sap. 8. amator factus formæ illius. *Ps. 30. Saluasti de necessitatibus animam meam.*

Virgen

Virgen en aquel instãte (q̃ no me podreys dar vos otro primero, que en el que sirue aquella alma santa de forma para aquel diuino cuerpo) en aquella Concepcion de la Virgen Santissima se derramó la gracia, para que quando pudiera venir la culpa, ya estuuiera vestida de este oro, *Vestitu deaurato*; Que esto que dixo vn Moro, (q̃ fuera mejor no vuiera Christiano, que no lo publicara) que es Mahoma en vn lugar de su Alcoran; que aunque no lo traygo por fundamento, es bien se trayga por espanto de vn barbaro: *Nullus de filijs Adam nascitur, quem nõ tangat Sathan, præter Mariam, & filium eius*; donde claramente reconocen los Moros, q̃ a todos los hijos de los hõbres hirio el pecado, y el Demonio; sino es a Maria Santissima, y a su Hijo, que es de quiẽ se canta este Salmo, y dize Dauid *Præ filijs hominum*, que no es razõ imaginar, que pudiesse auer mancha en tãta hermosura en Maria, ni en su Esposo, que ambos se muestran bellos en este Salmo, como tambien lo dize el Leuitico, *Virginem ducat vxorem; viduam autem, & repudiatam, & sordidã, atq; meretricem nõ accipiet, ne commisceat stirpem generis sui, vulgo gentis suæ, quia ego Dominus, qui sanctifico eum.* Virgen sin ser tocada de Satanas, ni mãchada de la culpa, ni de quien aya tomado la possession, á de ser la Esposa de este Esposo vn Cielo, no lugar malo, y desechado; vn Talamo diuino, donde parezca bien Christo Redemptor nuestro su Esposo, y hijo, como lo dize el gran Doctor de la Yglesia Damasceno: *O præclaram Annæ vuluam, in qua tacitis incrementis, ex ea auctus, & formatus fuit fœtus sanctissimus. O beatũ ventrem, qui viuum cœlum cœlis ipsis latius peperit.* O gloriosas entrañas de Ana, dõde se formó vn cuerpo limpio, puro, hermoso, que jũtandose con esta alma, forma deifica, llena de gracias, vinieron a parir vn Cielo de Dios, vn Talamo viuo mas capaz, mas anchuroso, mas priuilegiado, y mas honrado, que este material, que veẽ nuestros ojos.

Psal. 58. Misericordia eius præueniet me. Dormi securi de Concep. Virg. Mahometus Azoara 75.

Psal. 60. Turris fortitudinis à facie inimici.

Ezech. 4 anima mea non est polluta.

Leuit.

Damas.

Eccl. 43. Vas admirable, opus excelsi. 4 Reg. Affer te mihi vas nouũ.

Y que alli en aquellas entrañas estaua preparada la gracia de Dios antes que el pecado Original llegara, los mismos nombres de sus padres lo publican, como dize el glorioso Fulberto, *Ioachim præparatio Domini dicitur; Anna verò gratia Dei interpretatur.* Estos dos modos junta Dios en la Concepcion desta hija; prepara Dios, preuiene, preserua de la culpa a Maria su Madre; y da su gracia: *Diffusa est gratia in labijs tuis*, haziendo noble a su casa con este priuilegio: y no solo de gracia particular, sino generica gracia, que abrace a quantas gracias se hallarē en las mas nobles casas; que por esto echa el resto Dauid en este mismo Salmo. *Circundata varietate*, rodeada de toda perfeccion, al fin como para tal Señor, en quien estan todas perfecciones: *Quidquid recipitur, ad modum recipientis recipitur.* Si Dios es perfectissimo por todas partes, esse mismo modo à de tener su Cielo, y Madre, q̄ le á de recebir, vistiēdola de toda la variedad de perfecciones, q̄ ay desde el suelo hasta el Celo, por donde se vea la pureza del oro de su vestido, *Vestitu deaurato circundata varietate.* Casa noble, Alcaçar diuino, Palacio real dōde entrò este Rey, Solar conocido, de dōde procede, y desciende la mesma hidalguia, este Señor, y Redemptor mio, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Vna de las razones, con que los Santos dan a entender la pureza, y nobleza de Dios, es, que siendo todas las cosas criadas, apartan de su Magestad las imperfecciones dellas, y jūtando las perfecciones, y haziēdo vn ramillete de flores dellas, deste modo, dizen, que Dios es perfectissimo. Lo primero es del glorioso S. Francisco. Lo segundo de S. Dionisio. Lo tercero de S. Augustin. San Dionisio dize mostrando la pureza de Dios, apartando imperfecciones de criaturas: Dios ni es cuerpo terreno, ni celestial, ni crece como planta, ni siente como animal, ni raciocina como hombre, ni entiende con la imperfeccion del Angel. Y prosigue el docto Fr. Luys de Granada Dios es per

fecto

Fulbert.

S. Frācisco en sus cōtēplat.

Dionys. de div. nominibus.

fecto ſin deformidad, grande ſin quantidad, bueno ſin qualidad, eterno ſin tiempo, fuerte ſin flaqueza, verdadero ſin falſedad, preſente ſin ocupar lugar, ni puede ſer mas de lo que es, ni ſaber mas de lo que ſabe, ni entender mas de lo que entiende; es vn ſumo ſer, perfectiſsimo, ſin genero de imperfeccion; es vn ramillete de perfecciones; que es lo que dize San Auguſtin. *Quæro quandã lucem ſuper omnem lucem, quam non capit oculus.* Dios es vna luz ſobre toda luz, que no ven los ojos, voz que no oyen los oydos, olor que no alcãça el olfato, guſto que no adquiere el paladar, abraço que no ſiente el tacto. Y diſcãta ſobre eſto el docto Fray Luys de Granada. Es Dios infinito en la grandeza, ſanto en las obras, copioſo en las miſericordias, omnipotente en la virtud, altiſsimo en la bondad, verdadero en las palabras, pacientiſsimo con los pecadores, clementiſsimo con los penitentes, el que es ſiempre miſmo, eterno, inmortal, incõmutable, es vn ramillete puriſsimo de todas perfecciones; Que es lo que dezia San Franciſco en ſus cõtemplaciones. *Deus meus, & omnia.* Dios mio, y todas las coſas, puriſsimo Señor donde aſsiſtẽ todas las perfecciones, que ay en ellas deſde el Cielo haſta el ſuelo. Pues ſi para probar eſtos Santos la pureza de Dios, y ſu nobleza, juntan todas las coſas criadas, apartan ſus imperfecciones, amontonan ſus gracias, haziendo vn ramillete de todas ellas, ſiendo Dios, y la Virgen relatiuos Madre, y Hijo, por vn orden ſe an de conocer, como lo dize el Logico: *Relatiua ſunt ſimul natura, & cognitione.* Los relatiuos ſe conocen el vno por el otro, y pues por eſte orden ſe á moſtrado la pureza de IESVS, veamos la de MARIA ſu Madre, *de qua natus eſt.*

S. Augſt. de Trin. lib 5. c. 1. ſine qualitate bonũ, ſine quãtitate magnũ, &c.

Virgo & omnia, podemos dezir, Virgen, y todas las coſas, archiuo donde ſe hallan todas ſus perfecciones, que ay deſde el Cielo haſta el ſuelo. Pura, ſin mancha de imperfeccion; como el Eſpiritu Santo nos da motiuo para

Eccleſi. 43. Repleta eſt glor. Dñi domus.

Eccle. 24 començar a juntarlas en nombre de esta Señora diziẽdo. *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano, quasi Cypressus in mõte Siõ, quasi Palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio rosæ in Hierico.* En MARIA santissima estan todas las perfecciones de lo criado; de la tierra lo mejor que alcança, lo estimado del Cedro, la religion del Cipres, la hermosura de la Palma, el fruto de la Oliua, la fragancia de la Rosa. De los animales, la prudencia del Leon, la ligereza de la ceruatilla, la discrecion de la hormiguela. Del mar, está en MARIA su capacidad, lo cristalino de las aguas. Del ayre, el ser necessaria para la vida deifica, como el ayre para la humana. De sus aues, la magestad del Aguila, la lealtad de la tortola, la sencillez de la paloma. Del fuego, la claridad, y luz; y no solo se hallan las grandezas de los elementos en MARIA Señora nuestra.

Entremos por essos Cielos, y Planetas. La Luna tiene por calçado, el Sol por vestido, las Estrellas por adorno, de Marte tiene el cuchillo, con que corta la cabeça al Demonio; de Mercurio el coraçon fuerte, de Iupiter la grandeza, de Venus la hermosura, de Saturno el señorio, del firmamento, la diuersidad de perfecciones, y virtudes, como este Cielo de Estrellas, del nono Cielo *motus trepidationis.* El espacioso passo de su Magestad, del cristalino, o lacteo, su blancura sin mancha. Del primer moble, y Empireo, ser Cielo de Dios, y primer moble, q̃ mouio a Dios para traer por nuestra tierra a aquel Sol de Iusticia Christo Dios nuestro, *De qua natus est Iesus.* Ya auemos visto las perfecciones, q̃ ay desde el Cielo hasta el suelo todas en esta Señora; pues no solo auemos de hallar estas grãdezas, que ay debajo del Cielo, que auemos de entrar dentro, y casi las perfecciones, q̃ en si encierra, las auemos de hallar en esta Señora.

Aqui está el desseo de los Patriarcas, la profecia de los Profetas, el acõpañamiẽto de los Apostoles, el martirio de los Martires en su alma; la cõtemplacion de Cõ-

fessores, la Virginidad de las Dōzellas, el fruto de bēdiciō de los casados. Y no solo an de ser sus gracias las q̃ de los hōbres se hallā, biē podemos entrar por essos espiritus deificos. Maria es Angel, q̃ no pudiera recibir a Cristo en sus entrañas, si esta grandeza no tuuiera. Verdad, que hasta el Demonio la confiessa; donde para declarar esto, descāsarémos algo en esta subida, y jūta đ perfecciones.

Ya se sabe, q̃ no dio passo Cristo, ni cosa le sucedio en este mundo, q̃ no fuera para mostrar su grandeza, y enseñāça nuestra. Tres cosas le pidio vna vez el Demonio en aquellas tres tentaciones; y aunq̃ es verdad, q̃ entonces no las hizo: pero para q̃ entiēda el Demonio, que es vna zorrilla, y q̃ no ay cosa dificultosa para Dios, si biē miramos esto, las hallarémos hechas antes, o despues, lo q̃ es factible en ellas. Vna fue, *dic vt lapides isti panes fiāt*, si soys hijo de Dios, hazed q̃ la piedra se cōuierta en pā. Que es piedra, y quien lo es, sino Christo Redemptor nuestro? y quien lo podia hazer, sino su Magestad, como Hijo de Dios? piedra diuina, como dixo S. Pablo, *Petra autem erat Christus*. Ya le vemos aquella piedra de Christo conuertida en pan del Santissimo Sacramento. Otra peticiō, que se hincasse de rodillas Christo y le adorasse: esto vltimo era infactible, pues a solo Dios se deue la adoracion; pero lo primero, ya lo hizo Christo, para que no solo el Cielo, y la tierra, sino que el infierno, y Demonio se marauillassen de su humildad, quando lauaua los pies a sus Discipulos, hincado de rodillas llegó a lauar a los de Iudas: *Cum Diabolus misisset in cor Iudæ*, estando el Demonio, y infierno en el coraçon de Iudas, delante estaua nuestro IESVS hincado de rodillas. La vltima, que é dexado para explicar, que abraça nuestro intento. dizele el Demonio a Christo, que se dexe caer del pinaculo del Templo, *mitte te deorsum*, que ya sabe que está profetizado por Dauid: *Angelis suis Deus mandauit de te, & in manibus tollent te*, que los Angeles estā por mandado de Dios,

que le an de recoger. Dos pinaculos hallo yo, vno del Templo de la Yglesia Militante, otro de la Yglesia triũfãte: el pinaculo de la Yglesia Militãte es la Cruz, tẽplo y pinaculo dõde mas alto, cõ mas magestad estuuo Cristo, y donde celebró su sacrificio al Padre; pues de aquel pinaculo dio mayor cayda, que la que imaginó el Demonio, pues no paró hasta los infiernos, de donde sacó las almas de los Santos Padres, que le esperauan. El pinaculo del Templo de la Yglesia triunfante, es el entendimiẽto del Padre eterno, pues de alli cayó, no desamparando el lugar, y dio en las entrañas de la Virgen santissima; pues dezir el Demonio, dexate caer, que los Angeles està mandado que te recojan, fue confession que hizo, que ni los vientos le podran seruir de carroça, ni hombres eran dignos de recebirle en sus palmas, sino Angel, y q̃ Angel, y gracia de Angel auia de tener MARIA santissima, y Angel auia de ser para recebirle del pinaculo del Padre eterno, de aquel Templo a el suyo: y no solo gracia de Angel se halla, sino su oficio, que si el Angel anũcia, y es mensagero, la Virgen dio el alegre mensage de nuestro bien; es vn raro milagro, y quien haze, y hizo tã to oficio. De las virtudes hallase en esta Señora el confortar a los que pelean contra el Demonio, y por su deuocion sacarlos de los cuerpos, oficio de las Potestades; preside, y gouierna las Prouincias de los suyos, guardã-
Eccle. 29 do justicia, oficio d̃ los Principados: *In omni gẽte, & in omni populo primatũ tenui*; Enseña, y doctrina a sus Christianos,
Prouerb *en vobis proferã spiritũ meũ*, oficio de las Dominaciones; es assiẽto, y tabernaculo de Dios, como lo son los Tronos,
Eccle. 29 *Requieuit in tabernaculo meo*; es plenitud de gracia, *Gratia plena*, como los Cherubines; el mismo fuego de amor de los Serafines: bien, Señora, podemos dezir, *Virgo & omnia*, Virgen, y todas las perfecciones de las criaturas. No se, Señora, si me atreua a entrar en la Santissima Trinidad para hallar en vuestra persona algunos atributos

suyos:

ſuyos: ſi podremos, que es Dios, y vos ſu Madre, como relatiuos, ſemejāça á de auer en la naturaleza, y ſi como tales os cōſidero, y miro a Dios ſegū la carne, mayor pareceys que Dios; *Maior eſt includens, quàm incluſum*, mayor es lo que incluye en ſi alguna coſa, que lo incluydo; pues ſi Dios eſtuuo dentro de vueſtras entrañas, mayor pareceys vos, y aun quando queramos aplicar algo de la Santiſsima Trinidad, hallarémos ſu gloria: *Mariæ ſignum gratiæ omnibus apparuit, vt de plenitudine eius accipiant vniuerſi; captiuus redemptionem, æger curationem, triſtis conſolationem, peccator veniam, iuſtus gratiam, Angelus lætitiam, tota Trinitas gloriam*. En Maria hallarémos las gracias de todos, y gracia para todos, pues todos la reciben della, el captiuo redenciō, el miſero enfermo cura, el triſte conſuelo, el pecador perdon, el juſto gracia, el Angel alegria, y toda la Santiſsima Trinidad gloria, que es gloria ſuya comunicar ſus atributos: el Padre le dió ſu poder, pues ſi ſe llama poderoſo por tener miſericordia de criar, alimētar, y conſeruar el mundo, como lo dize la Santa Yglеſia, *Deus, qui omnipotentiam tuam miſerando manifeſtas*, quien alimentó, crió, y conſeruó a ſu hijo Dios, como la Virgen, omnipotencia dize. El Hijo le dio ſu ſabiduria, haziendo vniuerſidad, y caſa de letras a ſu Madre; *Sapientia ædificauit ſibi domum*, ſiendo el Catedratico la ſegunda perſona, leyendo aqui todo quanto ſe puede deſſear en la vniuerſidad mejor del mundo. El Eſpiritu Santo le dio ſu amor, y con ſu amor ſus dones, y perfecciones, poniēdo en ella ſola todo quāto bueno por todos repartio, y fuera de la omnipotencia del Padre, ſabiduria del Hijo, y amor, y dones del Eſpiritu Santo, con que enriquecierō a la Virgē ſantiſsima, todas tres perſonas diuinas la preſeruarō de culpa original, porque fueſſe en todo genero de gracias auentajada a todos los hijos de Adan: aſsi lo confieſſa vn Autor graue; *Maria eſt à tribus perſonis diuinis ab originali præſeruata*, y tal conuino que fueſſe la que auia

Metph.

San Bernard.

Prouerb 9.

Dormi ſecurè in Concep. Virg.

de

de ser Madre de Dios, *De qua natus est Iesus*, el sin pecado y sin pecado ella; el Hijo sin culpa, y sin culpa la Madre: santo, y puro, y limpio el Hijo, limpia, pura, y santa la Madre: ella libre de toda mancha por gracia; el libre de toda mancha por naturaleza, y al fin como en el Hijo no vuo gracia, ni perfeccion, q̃ no tuuiesse: asi en la Madre se hallarõ todas las gracias, y perfecciones, q̃ se pudierõ cõceder a pura criatura. O q̃ al cõtrario es en los descẽdiẽtes hijos de Adã, q̃ participã del pecado original, mal lo pueden dissimular; pues como S. Thomás le llamò, es muchos pecados en potẽcia, no se yo q̃ imperfecciõ se puede imaginar desde el Cielo hasta el suelo, q̃ no se halle en los hijos de Adã; veamos las imperfecciones q̃ heredã, los efectos deste mal principio: lo contrario de los atributos de la Sãtissima Trinidad se halla en ellos, la flaqueza, la necedad, el odio, la soberuia de los Angeles malos, el martirio de los martires del Demonio, la cõtẽplaciõ de cosas perecederas, huyr, negar, y aun vẽder a Dios de algũ Apostol; fruto de maldiciõ de hijos perdidos por mal doctrinados, virginidad corrupta de malos pẽsamiẽtos; y aun obras suzias, desseo de alcãçar sus torpes gustos, profeçia falsa de sueños necios, y creydos: de Saturno tienẽ las embidias, rãcores, y enemistades; d̃ Venus deshonestidades; de Iupiter altiuezas; de Mercurio coraçones doblados; de Marte vẽganças; de la Luna creciẽtes d̃ vicios, y mẽguãtes de virtudes; del Sol los rayos cõ q̃ lo abrasan todo; de las Estrellas su corta luz; del fuego procurã su humo; del ayre rayos, truenos, y relampagos cõ q̃ atemorizã, espãtã, y destruyẽ al justo; la murmuraciõ de las aues, cõ q̃ en jũtdoãse no se dexa onra, q̃ no se destruya; de las aguas el anegar los anchos mares d̃los poderosos, los pobres nauichuelos, como peces, comiendose los grãdes soberuios a los humildes; de la tierra los animales põçoñosos; pues no los ay en la tierra mas malditos, ni mas llenos de ponçoña, q̃ algunos hijos de Adã,

como

como lo dize San Augustin: *Homine nulla immanior fera, si sibi relinqueretur.* Esta materia casi podremos poner por exemplo en los padres de este Euangelio, la idolatria de vnos, soberuias, adulterios, homicidios, y deshonestidades de otros: no me espanto que son hijos de Adan, concebidos en pecado Original como tales paren pecados: pero la Virgen como ramillete de flores, escogida de todo lo mejor, concebida en gracia sin pecado Original, pare a la gracia, produze a Christo, remedio, antidoto, y saluacion de todos los hijos de Adan, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

S. Aug. 2. lib. de Ciuit. c. 14.

Psa 25. & cũ impijs non sedebo.

Esta doctrina confirman dos Doctores de la Orden de Santo Domingo, que por ser de los de contraria opinion, pareceran mejor. Vno el gran Hugo, Cardenal primero que fue de su Ordẽ, criado por Inocencio Quarto en el año de 1244. sobre el Salmo 45. *Adiuuabit eam.* Sobre el *Mane diluculo* dize: *Tollente tenebras peccati Originalis*, que quando madruga el Demonio para tomar la possession de los hijos de Adan, heredando las tinieblas de la culpa, madrugó DIOS mas de mañana, para quitarle las tinieblas del pecado Original, alumbrandola con su gracia; priuilegio singularissimo que pone este Doctor a la Virgen entre ocho que le halla, *immunitas peccati*, inmunidad, priuilegio, y exempcion del pecado Original, que tiene la Madre de Dios. El segundo es el Maestro Fray Sancho de la Puerta, a quien en Aragon se estima casi como otro San Vicente Ferrer, à mas de ciento y catorze años, que predicando vn Sermon al Pontifice, dize: *Hec priuilegiatissima Virgo habet mali carentiam, vnde excipitur à regula generali*, esta Señora no es como los demas hijos de Adan, que ellos fueron sin priuilegio, heredaron la culpa de su madre Eua: pero Maria es priuilegiadissima, tuuo carencia de ella, y assi ambos Doctores, y otros innumerables se valen para confirmacion de la embaxada del Angel, donde en la pa-

Sanchus de Porta.

la palabra *Aue*, fue lo mismo que llamarle *Sine væ*, llena de gracias, priuilegiada sin el *Væ* de la culpa, que heredã los descendientes de Eua, antes es esta Señora el *Aue*, q̃ nos trae el alegria del remedio contra esta desuentura; que es la gracia, saluacion, y cuchillo de la culpa.

En esta *Aue* llena de gracia Madre, y Señora nuestra pusieron sus esperanças todos los antepassados.

Pecan nuestros primeros padres, pronuncia Dios cõtra ellos sentencia rigurosa, *Morte morieris*, por lo menos de muerte, y para consolarles (que aunque castiga, no esconde su misericordia; antes son los dos braços ordinarios suyos, *Duo*, q̃ de ordinario cantaua Dauid, *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*) dize el Texto Santo, que *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius, tunicas pelliceas, & induit eos*, donde San Ambrosio: *Fecit eis vestimenta honoris*, que todo espanta; pues hazer Dios a nuestros primeros padres vestiduras de pieles de animales, y que nos digan que son de honra, y consuelo, en tanto grado, que sin ellas dize S. Augustin, que desesperaran nuestros primeros padres, por ver su perdicion, y la de sus descendientes; antes me parece que les siruiriã de Sanbenito de su pecado, castigo de Dios puesto a los ojos, para que les obligara a llorar su desuentura. Si acaso vn Principe de los mayores del mundo, vn Duque de Lerma, o de Vzeda (que Dios cõserue muchos años) vieramos oy vestido de terciopelo, o brocado, y mañana de vnos pellicos de vn pastor, y nos dixeran, que con este trage venia vestido de honra, no se espantaran todos? q̃ el dia que fueron criados nuestros primeros padres, los vistio Dios de terciopelo, y luego en pecando se vieron vestidos de vnos pellicos de animal, y que nos digã, que estos vestidos eran de honra, y de consuelo? Si, bien està; si inuestigamos que vestiduras, y pieles son estas. Lo primero, no podemos dezir, son de los animales, que Dios auia criado el quinto dia, porque siendo criado el hombre,

Genes. 2.

Genes. 4.

S. August.

bre en el sexto, y en esse dia pecò, y se vido vestido; no pudierõ engendrar de vn dia para otro animales de dõde se quitassen las pieles, ni se podian matar los criados, porque quedara imperfecto el mundo sin aquella especie de animales, ni Dios criò las pieles se puede dezir, que segun buena opinion, no criò Dios cosa alguna despues de criado a el hõbre, sino es el alma racional; pues de donde pudierõ salir estas pieles? sino es que dezimos, que son de aquel Cordero sin manzilla IESVS, muerto desde el principio del mundo, como lo vido San Iuan: *Agnus occisus ab origine mundi*; deste diuino Cordero son las pieles: y si le pudieramos preguntar, quien se las dio a el tal Cordero? nos responderá, que su Madre: carnes son de la Virgen Santissima. Supuesto esto, mirandose nuestros primeros padres, entrando en cuenta con Dios, y con su castigo, y consuelo dezian. A Señor, que gran desdicha á sido la nuestra, y la de nuestros descẽdientes; ayer me vide vestido de gracia en vn Parayso en amistad vuestra: oy con pecado, en desgracia vuestra, condenado a muerte. Pero oy Señor, doy gracias a vuestra Magestad, que estas vestiduras que me aueys puesto, son significatiuas de vnas carnes diuinas, pieles cõ que vos como Cordero, os aueys de vestir para ofreceros en sacrificio, y morir por mi; mediante estas carnes de esta Señora, la tristeza mia, y de mis descendientes, á de boluerse en alegria, el pecado en gracia, y el Parayso en gloria. Donde claramente antes que Adan fuesse, ni pecasse, ya estaua la gracia en MARIA, como lo cõfirma la misma Escritura por el Eclesiastico. *Ab initio, & ante sæcula creata sum*, antes q̃ el mundo fuera, *Nondum erant abyssi*, ya yo estaua vestida de gracia para cõsolar a los afligidos como Adã, y Eua, siẽdo antidoto de su desuentura, *Omnium cordis dolorum medicamentum*. Este consuelo hallò el paciẽtissimo Iob, quando pide recaudo para escriuir. *Quis mihi tribuat, vt scribantur sermones mei? quis mihi det, vt exarentur in libro*

Apoc 14.

Ecclesi. 24.

Iob. 9.

stylo ferreo, & plumbi lamina, vel celte sculpantur in silice Quien me dara vnas laminas de plomo, o pedernales para que en ellos abriẽdo las letras con vn buril, pueda dexar para siempre vnas razones de gran consuelo para todos; y lo que dize es: *Scio quòd Redemptor meus viuit; & in nouissimo die de terra surrecturus sum, & rursum circundabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum Saluatorem meũ.* Si bien se explica este lugar parece a el passado. Estoy cierto, que aunque parece muerto vn Cordero Saluador mio, *Agnus occisus*, està viuo, *Redemptor meus viuit*, y aunque por vnas pieles, que la primera vez me vesti de vna madre pecadora Eua, padezco tantas miserias, efectos del pecado Original, herencia suya, *Rursum circundabor pelle mea*, otra vez me tengo de vestir de otras pieles, pieles de mi misma naturaleza, *Et in carne mea videbo Deum*, que son aquellas carnes, donde tengo de ver a mi Dios; que si por las de Eua perdi la alegria, la riqueza, y adquiri la culpa; por Maria Santissima adquirire la gloria, y consuelo de ver a mi Dios. Esta era la causa porq̃ dando tantas vozes el Santo dezia; *Pereat dies, in qua natus sum*, aqui piensan algunos Doctores, le faltó la paciẽcia a Iob; no es razon, pues el mismo dize: *Non peccaui*; a mi ver es, como si dixera. Señor, grandes mercedes me aueys hecho en quitarme los hijos, y hijas, lumbres de mis ojos, la salud, la hazienda, y ponerme en este muladar, que como vuestro todo, es gracia el darlo, y no injusticia el quitarlo; vna cosa me queda, y essa es el tiempo, pues *Pereat dies*, perezca este tiempo, para que venga el otro, donde tengo de ver aquella carroça, aquel Cielo viuo, aquella carne mia: antidoto contra mis amarguras, que mis ojos passan aora, *Et in amaritudinibus moratur oculus meus*, y con ellos ver la gracia contra mi pecado, origen de ellas, y el quitador de el, que es mi Dios, Saluador mio.

Este fue el consuelo de aquel gran Patriarca Iacob, quando

quando caminando por los desiertos campos, camino de Mesopotamia, afligido por el cansancio, por el montaraz de su hermano Esau, que le buscaua para quitarle la vida: por la hambre pues solo lleuaua por alforja los bienes de esperança, que su padre le auia dado: o por los animales ponçoñosos, que le amenaçauan, todas penalidades que le afligian; y no la menor verse en vn desierto, y que se le llegaua la noche, *Post solis accubitũ*: muerte era todo esto que tenia delante de sus ojos, efecto del pecado Original, miserias heredadas del primer padre Adan. Para consuelo suyo el Santo Patriarca, toma dos piedras (como es explicacion de Sã Augustin, y de otros muchos Doctores) *Tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo*, ponelas debaxo de su cabeça, y apenas se vido con tan buena cabecera, quando descansando durmio. El intento deste caso es, como si dixera: yo confio, Señor, que si estas dos piedras se conuierten en vna, esta noche tã afligida para mi, que no temo mis desgracias, sino antes se me an de conuertir en gracias, y sucediole tan bien, qne estando durmiendo cõ los ojos del cuerpo, aunque dispierto con los del alma, vido vna hermosa escala, cuyos estremos eran todo Cielo, pues tocauan por la parte superior las manos de Dios, y por la inferior el lugar Sãto dõde estaua la piedra, significatiua de Christo, que viendola con los ojos corporales por la mañana, la sublimó, estimó, y la vngio, que si bien inuestigamos esta marauilla, es lo que lleuaua por intento: aquellas dos piedras eran las dos naturalezas, diuina, y humana, y es como si dixera: si yo merezco, que estas dos piedras se hagan vna, juntandose DIOS, y el hombre, la naturaleza diuina, y humana en vn lugar santo, no temo la muerte, ni las penalidades del pecado. Y assi fue, que aduirtiendole DIOS, como esso era cierto, que aquella tierra donde auia de ver aquella piedra, se auia de dar a su persona, y descendencia: *Tibi dabo, &*

Genes. 28.



ſemini tuo, aduirtiendole que auia de ſer bendiciõ de todos los tribus, y que por eſte bien ſe auia de apartar la compañia del Demonio, y culpa, y entrar la de Dios; *Et ero cuſtos tuus*, diſpertando a vozes, y con grande alegria dixo: *Cumque euigilaſſet Iacob de ſomno, verè Dominus eſt in loco iſto, & ego neſciebam, non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli.* Aſsi diſpertaſſen todos los del mundo, y con ojos claros miraràn a MARIA Santiſsima, Eſta es la eſcala, cuyos eſtremos vemos en el libro de ſu generaciõ, y deſcendencia, *Liber generationis Ieſu Chriſti*, donde en la parte ſuperior vemos a Dios, que tiene la eſcala, y en la inferior deſte Euangelio eſtá Dios, que es la piedra vngida Chriſto; *qui vocatur Chriſtus.* Por eſta eſcala baxa eſte Angel de MARIA, y por ella ſuben hechos Angeles los pecadores: deſde lo alto dize Dios, MARIA es la tierra ſanta, que para conſuelo de Iacob, y de ſus padres, y deſcendientes ſe dà: por eſta tierra diuina nos á de venir la bendicion (*benedicentur in te tribus terræ.*) quitandonos la maldicion de la culpa. En eſte lugar diuino, tierra bendita, y fructifera ſe halla aquella piedra de dos piedras, dos naturalezas, diuina, y humana, Chriſto Señor nueſtro, *de qua natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus.* Mirando eſta grandeza, eſte conſuelo, eſte bien tan admirable, dize Iacob: *Verè locus iſte ſanctus eſt; & ego neſciebam; nõ eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli.* Verdaderamẽte eſte es lugar ſanto, no me diga nadie, que ay otra coſa en el, ni que vuo, ſino es caſa de Dios, y puerta del Cielo, que le dare con las puertas del *neſciebam* por los ojos, que los deuen de tener dormidos, como yo quando lo ignoraua; *Verè non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli*, no la á auido aqui, ni la ay caſa del Demonio, como lo es la de los hijos de Adan: no ay puerta por donde entraſſe, ni ſalieſſe la culpa, no fue infierno nunca: *Abſit vt inferamus crimen gloriæ noſtræ*, no ay en MARIA Santiſsima, Madre y Señora nueſtra, ſino vna caſa de Dios, y puerta del Cielo, donde

entrò

entró su Mageſtad, y de donde ſalio para el bien del genero humano, *de quo natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus.*

Sin duda deuio de ſer eſte el intento de aquel gran Cayetano, General y Maeſtro de Predicadores, que auiẽdo ſido riguroſo contra eſta opiniõ, que predicamos de la Inmaculada Concepcion de eſte lugar ſanto, cõ juſta razon tã eſtimada por todo el mundo, en el tratado que hizo al Pontifice Leon X. reprimiendo el poco zelo de algunos Religioſos de ſu Orden Dominica, contradiziẽdo la razon que dauan, en que ſi la Virgen no tuuiera pecado Original, no fuera redimida de ſu Hijo Chriſto, dize el varon docto; *Non ſolum redemptione indiget, qui actualiter captiuus eſt, ſed qui obnoxius eſt captiuitati.* No ſolo ſe redimen por el Redemptor los captiuos, que eſtan en captiuerio, ſino los que eſtã ſujetos, o en peligro de eſtarlo: que es, como ſi dixera: No ſolo eſta piedra Chriſto, que ſe halla en eſte lugar ſanto, á de ſer bẽdicion, y redempcion de los captiuos padres, y deſcendiẽtes de Iacob por auer ſido pecadores; ſino de la tierra ſanta, y lugar ſanto, donde ſe halla eſſa diuina piedra, por auer eſtado en peligro, *in te benedicentur tribus terræ*, que es lo miſmo, que *tecum benedicentur*, contigo, y con toda tu deſcendencia ſe vſará la redempcion, la bendicion, y reparo del genero humano por eſta piedra Chriſto.

1. 2. q. 81. art. 3.

Dos piedras miſterioſas hallo yo de dos montes en las diuinas letras; vna fue eſta, de quien ſe va hablando, hallada en el monte, y lugar milagroſo: Otra fue, la que cayó del otro monte ſin manos ſobre la eſtatua de Nabucodonoſor echandola por el ſuelo, y haziendola polvos, *Abſciſſus eſt lapis de monte ſine manibus, & percuſſit ſtatuam*, ambas piedras contrarias, vna, que deſtruyó la eſtatua, la otra, que fue edificaciõ de Iacob, ſus padres, y deſcendientes, y piedra fundamẽtal, donde fundaron ſu conſuelo. Si bien ſe miran eſtas dos piedras, vna es la q̃ cayó de aquel monte Eua, que fue el pecado Original, que cayendo

Daniel. 2

yendo ſobre el de la eſtatua del hombre, ciudad que eſtaua ſublimada, hecha con tantas diferencias de perfecciones, como ella de metales; le echò por el ſuelo, y hizo poluos, *Pulvis es*: La otra es eſta piedra fundamental de Chriſto, que cayó a eſte mundo de aquel monte milagroſo de Maria, monte hermoſo, bello, y abundante; *Mons Dei, mons pinguis*; Monte ſanto, agradable para la aſsiſtencia de Dios; *Mons, in quo beneplacitum eſt Deo habitare*, monte de donde cayó eſta piedra para leuantar eſta eſtatua del hombre, darle cimientos, y reedificar eſta ciudad. Ambas a dos coſas dio a entender CHRISTO Señor nueſtro, quando eſtando a viſta de aquella ciudad de Hieruſalen, que moralizando eſte lugar, en nombre de aquella ciudad auemos de conſiderar a el hombre, en quien ſe halla lo miſmo que en vna ciudad bien concertada, pues ſi en ella ay Alcaçares reales, ventanas, caſas, meſones, molinos, plaças, gente, que ſe paſſea por ellas, y en las ciudades el Rey, o Reyna, que preſide, gouierna, y rige: eſto proprio ſe hallará en el hombre, los Alcaçares reales ſon entendimiento, memoria, y voluntad; las ventanas ſon los ojos; las tiendas de olor el olfato; los meſones abiertos, los oydos; los molinos, los dientes; la plaça, el coraçon donde ſe paſſean los ciudadanos de los penſamientos: quien preſide, y gouierna eſta ciudad, es vna Reyna deſcendiente de DIOS, que es el alma. Contēplando CHRISTO eſta ciudad, no pudiendo detener las lagrimas, *Fleuit ſuper eam*, como ſi dixera; O Ciudad hermoſa, *Si cognouiſſes, & tu*, ſi vieras la hermoſura, y belleza, con que fuyſte hecha, ꝙ altiua eſtatua eſtauas, que Ciudad tan bien concertada, eſſa Gouernadora tuya, que reyna, y es ſeñora, todas las coſas criadas le pagauan tributo. A miſerable de ti, cayó la piedra de la culpa del mōte Eua ſobre ti, y aſsi te veo la eſtatua cayda, la Ciudad acabada, los muros deſtruy-dos,

Pſ.67.

dos, todo echado por el suelo, y lo peor; a la que era Reyna, (que es el alma) captiua; cuyas lagrimas acompañauan las de Ieremias diziendo: *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo, facta est quasi vidua domina gentium, princeps prouinciarum facta est sub tributo.* La Ciudad llena de ciudadanos (q̃ es de virtudes) está falta dellas, y llena de villanos vicios, la desposada con Dios, biuda, y en poder del Demonio; la Princesa esclaua, tributaria de la culpa. Ya gracias a Dios, tenemos otras nueuas, q̃ Christo, y Ieremias nos dan. Ieremias: *Quiescat vox tua à ploratu, & oculi à lachrymis, quia est merces operi tuo.* Cessen ya las lagrimas, que si vuo vn monte tan desdichado, donde cayò piedra, que tanto mal hizo; otro monte à de auer, donde à de venir el remedio, que es el de la Virgen: de aqui à de salir aquella piedra de Iacob, que à de leuantar la estatua, edificar la Ciudad, quitar el tributo del alma, que es el consuelo de CHRISTO: *Si cognouisses, & tu.* O si conocieras este monte, este lugar santo de Maria; pon en el los ojos de tu consuelo, que de aí á de venir tu remedio: si de Eua, piedra que te quebró los ojos, de Maria piedra preciosa, con que tengas vista: si de alli la culpa, que te destruyó, de aqui la gracia, q̃ te á de edificar: y si halló assistencia el Demonio, y puerta por donde entrasse la culpa, aqui *Non est aliud, nisi domus Dei, & porta cœli:* y guardate de no tener a este lugar por santissimo, antes diga todo el mundo en general, que fuystis la Concebida sin pecado Original; y como Iacob: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*, aduirtiendo a quiẽ lo cõtrario sintiere, como lo aduierte Cayetano a todos los de su Religion Dominica, *Et hæc bené notabis, & tu Thomista, ne nimio zelo accensus, nõ secũdum sciẽtiã, erronea dicas, quæ erronea nõ sunt, cũ de Cõceptione Beatæ Virginis disputas, aut prædicas*; (cuyas palabras se leẽ en la impressiõ correctissima de Roma del año de 1570. q̃ se hizo cõ las obras de S. Tomàs por mãdado del Põtifice Pio Quinto) Aduierte

Thren. 1.

Ieremias 38.

bien

bien Tomista; si a caso ignoras la santidad de esta tierra santa, fundado en tu humana sciencia, no digas, dispu-tes, ni prediques contra ella teniendo por erronea la deuocion, la certeza, y la verdad de la limpia Concepciõ de nuestra Señora: no te atreuas a dezir, que ay en aquel lugar santo puerta de culpa; ni casa del Demonio, ni lo vuo en ningun instante, sino casa de Dios, y puerta del Cielo, por donde entrò, y salio, *De quâ natus est Iesus*. No dudan desta verdad grandes Santos, graues Letrados. S. Augustin dize: *Maria est sine omni peccato*, es sin todo pecado, como si dixera, actual, mortal, venial, original. Como lo explica quando en persona de Christo dize: *Si potuit mater mea inquinari cùm eam facerem, potui ex ea inquinari, cùm ex ea nascerer, quorũ vtrumq; est impossibile.* Si mi Madre pudo tener mancha en su Cõcepciõ, siendo yo quiẽ la hazia para mi, *ædificauit sibi domum*, tambien se atreuerán a dezirlo en mi Concepcion, cõ estar alli el Espiritu Santo: que todo es impossible. De la mesma opinion es San Dionisio, llamando a Maria, *Sine sorde, sine væ*, sin mancha, ni culpa de Eua. Aqui se allega el glorioso Anselmo: *Virginem esse extra originale peccatum*, la Virgen es sin tal pecado. Lo mismo afirma S. Ambrosio ser. 22. sup. Psalm. 118. *Circa illa verba, quære seruum tuum Domine*, dize *suscipe me non ex Eua, sed ex Maria, vt incorrupta sit virgo per gratiam ab omni integra labe peccati.* Recibeme Señor, no como hijo de Eua, sino de Maria, donde no vuo mancha de pecado. Abdias la sigue bien libro 4. histor. diziendo: *Sicut primus Adam formatus fuit ex terra antequam esset maledicta: ita secundus Adam formatus fuit ex terra virginea, nunquam maledicta*; como Adan fue de tierra bendita, sin ser maldita, que despues cayó la maldicion; Christo fue nacido de tierra nunca maldita. Esto publican infinidad de Autores de todas Religiones: en la mia todos quantos Religiosos á auido, la an seguido, en particular nuestro reuerendissimo Padre el Maestro fray Francisco de Ribera,

Aug. lib. de natura, & gratia.

Aug. lib. de hæresibus.

Dionys. libr. de Angelica Hierarch.

Anselm. de concepta Virgin.

Ambros. Ser. 22. sup. Psa. 118.

bera, no ſolo en Catreda, ſino en pulpito, y por Acta de definitorio de capitulo General, mãdò ſu Reuerẽdiſsima cõ zelo, y deuociõ de la limpieza de la Virgẽ, q̃ en toda la Ordẽ ſe leyera, y ſiguiera a Sãto Tomàs, excepto en la opiniõ de la Cõcepciõ de la Virgẽ: antes mãdaua, q̃ leyẽdo, o predicãdo en toda la Religiõ (como digno General della) ſe ſiguiera la opiniõ de ſer la Virgen Señora nueſtra exẽpta de pecado Original, como ſe haze, y ſe á hecho. Todas las demas Religiones abraçan eſta verdad, y ſino todas, por faltar la de S. Domingo, de eſta muchos Sãtos, y varones la an ſeguido. El ſanto Padre d̃la Religiõ el glorioſo S. Domingo, el primero la ſiguio en vn tratado del Sãtiſsimo Sacramento, q̃ eſcriuio cõtra los hereges Albigenſes, como lo dize Antonio Cucaro Obiſpo de Acerra, el qual haze relacion de q̃ en eſte libro eſtaua vn ſermõ de la Inmaculada Cõcepciõ, hecho por el glorioſo ſanto Domingo entre los demas, y cogiendolo los hereges, echãdolo en el fuego por tres vezes, ſalio ſaltãdo de las aſquas ſin quemarſe, ni chamuſcarſe, para honra, y gloria de nueſtra Madre, y cõfirmaciõ de la verdad de ſu limpia Cõcepcion: bien ſe echaria de ver, q̃ el glorioſo S. Domingo no podia dezir, *Et ego neſciebam.* Aquel grã Alberto, Maeſtro de S. Tomâs en vn libro, q̃ hizo de las alabãças de nueſtra Señora, entre doze eſtrellas, q̃ pone en ſu cabeça, por corona, la q̃ mas reſplãdece, dize, es el ſer eximida del pecado Original, y regla general. No ignoraua eſta verdad Vicẽcio Velovacẽſe de Borgoña en ſu eſpejo hiſtorial tratando del glorioſo Ildefonſo Arçobiſpo de Toledo, alabãdole ſus opiniones, le particularizaua por cõſuelo ſuyo la certeza, con q̃ ſeguia el ſanto, ſer la Virgẽ ſin pecado Original. Eſto publicaua Guillermo en el ſermon de la Concepcion, diziendo, q̃ fue tanta la gracia que Dios le dio a eſta Señora, que podia dezir con mas humildad, q̃ el Fariſeo con ſoberuia. *Gratias tibi ago Domine, quia nõ ſum ſicut cæteri hominum;* Gracias os doy ſanto Eſpoſo, y Hijo mio, q̃ no me hiziſtes con pecado

Alber. Magiſter Sancti Th. lib de laud. Mariæ. S. Ildephonſ. Guiller. de imit. Sãct. ſer. de Cõcep.

cado

Fr. Luys de Granada. cado Original, como a los demas hõbres. De la misma ordē, el P. F Luys de Granada, el Maestro Fr. Iuan de la Pena, el santo Fr. Luys Bertran, todos siguen a su buen Padre, y a vozes dizen: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*; no à auido puerta de culpa, ni casa de pecado original, sino todo Cielo. De otras muchas Religiones truxera muchos santos varones doctissimos, no nos da lugar la breuedad, en nombre de todos podra dezir el doctissimo Arias Montano del abito de Sātiago, luz de las diuinas letras, Padre cõgregado en el Cõcilio Tridētino para los negocios graues de la Fe, escriuiendo sobre aquella regla general de S. Pablo: *Omnes in Adam peccauerunt*, todos pecaron en Adan, excluye, y aparta a la Virgen Santissima como excepcion: dize con la elegancia de sus palabras Latinas; vealas el curioso sobre Abacuch en el cap. 1. *Talē tamē hominem neminem hactenus fuisse legimus, sanctissimam Dei genitricem semper excipimus, cuius integritati summæ, cuius puritati, cuiusq; admirandæ sanctitati tantum tribuimus, vt ipsam extra omnem humanæ conditionis aleam constituamus, & cúm de sanctitate, de integritate, deq; omnibus virtutum ornamentis agitur, nihil quod ad hanc Virginē pertineat, in dubium, aut quæstionem venire patiamur.* No se á de entender tal regla con la Virgen Sātissima, ni se halla cosa, q̃ toque a humana condicion, quanto a la mala fortuna del pecado original, que esto claro está, q̃ no admite aq̃lla entereza, pureza, y admirable santidad de la Virgē, y si ay questiones, y dudas, no es razõ poner en cuenta de los hijos de Adan a esta Señora, q̃ ellos son capazes de la culpa; halló puerta abierta el Demonio, entróse dētro en su casa: pero en esta Virgen no ay capacidad de culpa, la puerta está cerrada para el Demonio: no ay sino casa de Dios, y puerta del Cielo. Y pues é traydo vn varõ docto, que se halló en el Concilio, será biē traer otro, no menos docto, q̃ fue tābien llamado, y no es mucho sacar vno de la Compañia de IESVS, pudiēdo traer quarēta, q̃ an escripto de la limpia Concepciõ en libros,

Fr. Iuan de la Pena. el Sāto Bertran.

Arias Mōtano super Abac. 1.

Sermones,y tratados,es el P. Diego Laynez varõ doctissimo,a quien pidiẽdole en el Cõcilio,hiziera vna platica de la limpia Cõcepciõ de la Virgẽ Madre,y Señora nr̄a, aunq̃ enfermo, confiado en esta Señora, q̃ le auia de dar fuerças,delante del Concilio habló tã bien,prouó tã diuinamẽte con razones,y autoridades de Santos, q̃ luego el Cõcilio determinó, que la Virgen no se cõprehẽdiesse en el decreto de la regla general, y comun del pecado Original,dexãdo puerta abierta para q̃ se pudiesse cõfessar aquella santidad, y pureza de la Cõcepciõ de la Virgẽ Sãtissima, y q̃ se mouiessen todos a dezir lo q̃ Iacob: *Verè non est hic aliud,nisi domus Dei, & porta cœli.* No sé,Señora,quiẽ ignorar pueda esta ermosura,esta gracia,pues Dios derramó en vos tãtas gracias,grãdezas, y excelencias,haziẽdoos Tẽplo del Padre, Thalamo del Hijo, Sagrario del Espiritu Sãto,trono de la Sãtissima Trinidad, purpura del Rey eterno, diuino Propiciatorio, Arca del Testamẽto,vaso del sabroso Manà,citara de Dauid,alcaçar del Rey del Cielo,Palacio de su Magestad, Madre de Dios, Esposa de Dios, Hija de Dios, Reyna del Cielo, colũna del mundo,intercessora de la gracia. O Señora,q̃ tienes de gracias! q̃ al cõtrario somos los pecadores,q̃ de desgracias! limpiadnos Señora dellas,aplicãdo vr̄a limpieza, siẽdo ramillete de flores delãte de Dios, para q̃ el mal olor de nuestras obras,procedidas de tã mal principio,no obliguẽ a q̃ vr̄o Hijo nos castigue. Y pues soys Señora,sed vos,y vr̄o Hijo premio para quiẽ os siruiere,premiad a quiẽ os haze estas fiestas cõ tanta deuociõ;y pues desseã se descubra en el mũdo vr̄a nobleza de la virtud d̃ la gracia,dadles a ellos gracia para q̃ su nobleza tome el esmalte de la noble virtud de vr̄a gracia,en particular a los q̃ tãto se preciã de vr̄os deuotos hijos,como los nobles Salazares,para q̃ sin azares puedã seruiros,como lo hazẽ en estas fiestas tã grauissimas hechas cõ tãtos gastos,tãtos Sermones,tantos sacrificios,tãta musica, tã diuersas colgaduras, trayẽdolas todas de lexos para ornamẽto

mẽto de vr̃o Tẽplo: tantas diferẽcias de fuegos artificiales, tãta cera de blãdones, achas, y velas; cõ tãtos olores, todo mueſtra q̃ publica el deſſear ſeruiros, Señora. Con la meſma alegria acuden todos por eſtos lugares a celebrar vr̃as fieſtas, pagadles, y pagadnos, Señora, a todos, como quien ſoys; pues ſoys admirable, vſad de vr̃as marauillas: pues ſoys benigna, hazed q̃ nos perdone Dios nueſtras culpas: pues caritatiua, hazednos merced: pues dadora de bienes, enriqueced nos con vr̃os dones: pues ſoys eſtimada de Dios, q̃ lo ſeamos vr̃os hijos: pues fiel, no nos falteys en la ora neceſsitada: pues graue, leuãtad al humilde; y ſi humilde, acõpañad a quiẽ lo es; y ſi leal, ſedlo para vr̃os hijos: pues ſoys manãtial de gracias, cõſolad el coraçõ afligido cõ la culpa original, y ſus deſgracias: pues ſoys niña de nr̃os ojos, alũbradnos para q̃ veamos vr̃a perfecciõ, y pureza por todas partes: pues ſoys querida de los Angeles, obligadles q̃ no nos dexẽ: pues Reyna, mirad por vr̃os vaſſallos: pues Señora, eſclauos vr̃os ſomos, guardadnos; pues ſoys termino de males, ceſſen los nr̃os: pues ſoys vnica en hazer mercedes, hazedlas a quien con deuociõ os las pide: y pues ſoys zeladora del biẽ de quiẽ os ſigue, de quiẽ ſe aparta del *& ego neſciebam*; y cõfieſſa como otro Iacob, q̃ *Non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli*, q̃ publica, q̃ en vos no vuo caſa, dõde eſtuuieſſe la culpa, ni puerta por dõde entraſſe el pecado Original; ſino q̃ a vozes, que ſoys caſa de Dios, y puerta del Cielo, por donde entró, y ſalio nueſtro bien, y Señor, *de qua natus eſt Ieſus*. Fauoreced Señora, con ſer puerta abierta del Cielo, por donde entren los deuotos vueſtros, y moſtradles a eſſe Dios hijo vueſtro: Que nos dé en eſta vida gracia, y deſpues gloria. *Quam mihi*, &c.

Fr. Hernando Muñoz.

Sub Correctione Sanctæ Matris Eccleſiæ.